

Asturias: mito y literatura

por Severino Antuña*

La literatura infantil y juvenil en asturiano ha crecido en cuanto a cantidad y calidad en estos doce últimos meses, y las editoriales se han atrevido incluso con las nuevas tecnologías, lo que significa que existen ya en el mercado las primeras muestras de CDs en asturiano que acompañan tres obras que pretenden recuperar, conservar y renovar las tradiciones asturianas. En este sentido, se detecta también la presencia de la mitología como una de las principales fuentes que nutren la LIJ en asturiano. Finalmente, en este balance anual, no podía faltar un apartado especial dedicado a la literatura escolar, es decir, aquella que acompaña a los manuales de Lengua, y que pretende despertar en los alumnos el gusto por la lectura.



M^a LUISA TORCIDA, ¿SOIS VOSOTROS LOS REIS MAGOS?, LIBROS DEL PEXE/EDITORES ASOCIADOS, 1998.

Para la familia Mosquera-Vázquez de Oza dos Ríos (A Coruña): sin su ayuda nunca hubiera finalizado este artículo.

La vigésima Semana de les Lletres Asturianas se dedicó este año al polígrafo ovetense Constantino Cabal y se centró en su obra *L'alborá de los malvises* (Trabe, 1998). El acercamiento de los escolares al autor y a sus escritos se produjo por medio de una serie de propuestas didácticas, impulsadas por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias, que en su versión para la Educación Primaria realizó Maite González Iglesias, mientras que las dirigidas a la Educación Secundaria Obligatoria fueron preparadas por Mercedes Arboleya, María Asunción Hevia y Severino Antuña. Algunas de esas actividades sirvieron para poner de manifiesto una vez más la pervivencia del mito en la literatura actual, por ello no es casual que éste sea el hilo conductor del resumen de otro año en el que la literatura infantil y juvenil en lengua asturiana volvió a crecer tanto en calidad como en número de títulos y cuyas características más sobresalientes han sido la profunda renovación del vocabulario y su ampliación al servicio de estructuras narrativas de mayor consistencia que las empleadas hasta ahora. A la vez, la industria editorial en asturiano se ha lanzado a la conquista de los nuevos soportes informáticos y ofrece ya las primeras muestras en CD.

Primeros lectores

Las niñas son las protagonistas casi exclusivas de este primer bloque que iniciamos con la personal visión que Marina Lobo tiene de las narraciones tradicionales como *Ricinos d'oru* (col. Cuentos pa Tardes d'Agua; Llibros del Pexe, 1998). Un cuento para deleitarse oyéndolo a la vez que se leen las imágenes creadas por María Amor Fernández, para seguir las peripecias de una niña que se introduce en la casa de una familia de osos y revoluciona su apacible vida. Por su parte, Rosa Viana Oltra en-



LA SERENINA Y OTROS CUENTOS DE ANDERSEN, 1998

cuentra en *La decisión de Llarina* (Llibros del Pexe, 1998) una ingeniosa forma para hacer que otra niña capte la atención de su padre. A la sonrisa que provoca el texto contribuyen las ilustraciones de Mila García Pérez.

La colaboración entre editoriales que apuestan por la revitalización de todas las lenguas peninsulares ofrece tres nuevas entregas. Las dos primeras son versiones asturianas de Xilberto Llano: en *El bollu los viernes* (col. La Mar; Llibros del Pexe/Editores Asociaos, 1998), Patxi Zubizarreta nos muestra a Leire y Simón compartiendo secretos y merienda entre los dibujos de Jokin Mitxelena; y Teresa Duran, con la colaboración del ilustrador Pep Montserrat, nos cuenta, en *Mila va a la escuela* (col. La Mar; Llibros del Pexe/Editores Asociaos, 1998), que a veces basta una palabra para hacer amigos. La tercera es una esperadísima narración de Paco Abril envuelta en dibujos de María Luisa Torci-

da: *¿Sois vosotros los Reis Magos?* (col. La Mar; Llibros del Pexe/Editores Asociaos). La fina sensibilidad de este polifacético animador/provocador cultural acierta a transmitirnos una visión diferente de la realidad a través de los perspicaces ojos de Alba, quien reconoce a los Reyes Magos tras la apariencia de inmigrantes y recibe de ellos tres preciosos regalos.

Otros personajes que ya conocemos de aventuras anteriores reaparecen este año en nuevos episodios: Sabela Llano, con la complicidad del dibujante Pablo García, nos descubre por qué los domingos *Lena ta contenta* (col. Montesín Redrueyu; Trabe, 1998) y lo bien que lo pasa cuando visita a sus abuelos, como en *Lena en pueblu* (col. Montesín Redrueyu; Trabe, 1998); y Miguel Rojo, con ilustraciones de Forma, nos presenta en *Telva y el fueu* (col. Montesín Redrueyu; Trabe, 1998) un cuélebre que la ayuda a escapar de un incendio.

Los niños tienen su oportunidad de conocer *El valir del dineru* (col. Filandón; Editora del Norte, 1998) y de la amistad, de la mano de Ana Fernández Magdalena y los trazos de Susi González Garrido, cuando Xuanín encuentra un billete de cinco mil pesetas. Aunque si de lo que se trata es de hacer montones de dinero convendrá conocer las habilidades que tienen los protagonistas de *El panderu de pelleyu de pioyu* (col. Montesín Redrueyu; Trabe, 1998), cuento popular que reescribe e ilumina Isidro Suárez Carballido.

Y cierra esta abundante cosecha de obras para oír, ver y leer una serie de anécdotas cortas protagonizadas por un perro, rodeado de sus amigos del bosque, a quien pone voz e imagen Enrique Carballeira Melendi con la ayuda de Ana Belén Iglesias: *Les aventures de Pillu: un perru pastor y Pillu alcuentra un mecánicu* (col. Filandón; Editora del Norte, 1998).

¿Mito... qué?

El nombre de Vicente García Oliva es una garantía para acercarse a *Eso... de la Mitoloxía asturiana* (col. Nel País de la



M^o AMOR FERNÁNDEZ, RINCINOS D'ORU, LIBROS DEL PEJE, 1998.

Mitoloxía; Editora del Norte, 1998), pues, como ya viene siendo tradición, este relato suyo es el pórtico a una colección que piensa dedicar un libro a cada personaje de la mitología autóctona. Una pandilla tiene que hacer un trabajillo de investigación escolar y recibe un poco de ayuda extra. Pero quienes lo deseen pueden atajar y echar un vistazo de conjunto por la senda iniciática que traza una *xana* para retornar a la condición de doncella que tenía antes de ser encantada, en *Gene. La xana que quiso ser madre* (col. Montesín; Trabe, 1998). Su autor es Joaquín Fernández García, un perfecto conocedor de la mitología y las tradiciones asturianas, que en esta ocasión cuenta con la ayuda de su hija Maitte Fernández Alonso para ponerle rostro a los personajes.

Pero también es posible exponer en asturiano la mitología clásica, como lo hace Irene Riera, apoyada en las ilustraciones de Guerrero, al ofrecernos *Les aventures de Teséu* (Llibros del Peixe, 1998). La narración recorre todas las

etapas de la vida de Teseo, siguiendo la versión de Pierre Grimal y, como él, mezcla datos de carácter puramente mítico con otros mítico-históricos que harían preciso un árbol genealógico para no perderse. Sin árbol, pero con un importante aparato gráfico, Xosé R. Fernande documenta, en *Deva, la güella de la diosa astur* (col. Ámbitu; Trabe, 1998), las pruebas de su presencia en la mitología, la religión, el arte, la historia y la literatura. En estos dos campos habrá de incluirse una nueva aportación: *La Deva* (col. Puzzle; Llibros del Peixe, 1999), en la que Xosé María Vega relata la vida de Betumu, un *jefe* que recibe la llamada de la diosa, en los tiempos en que godos y suevos se disputaban el territorio asturiano tras la caída del imperio romano.

Paréntesis para la aventura

Con Enrique Carballeira retornamos a la aventura en estado puro al traernos de



ENRIQUE CARBALLEIRA, PELAYU, AIBA Y LA SO AMISTÁ, EDITORA DEL NORTE, 1998.

nuevo a los protagonistas ganadores del primer Premio Montesín para resolver *El misteriu de los centollos xigantes* (col. Montesín; Trabe, 1998). A la vez, Ana Fernández Magdalena nos tiende un anzuelo con este irresistible título: *Cuentos curtiros pa rapazos llistos* (col. El Fumu de los Trenes; Editora del Norte, 1998), que Susi G.G. ilustra acentuando el carácter sorprendente y divertido de un puñado de historias sencillas, contadas en su mayor parte en primera persona, y que se leen con la sonrisa provocada mediante la técnica del extraña-

miento con que los distintos protagonistas ven al hombre: desde un pavo de Navidad, un pez, un muñeco de nieve o un extraterrestre procedente de Ardora, a un trago llamado Ranuepu... todos intentan comprender a ese animal tan raro, pero sólo el oso lo consigue un poco.

Uno de esos rapaces listos bien puede ser *Ramonín, el capitán solitariu* (col. El Fumu de los Trenes; Editora del Norte, 1998), obra intimista con la que regresa a la narrativa infantil José Ramón Martín Ardines para contarnos la rica vida interior del protagonista que busca un tesoro y encuentra el primer amor. Tal vez resulte difícil de creer que su mascota sea una trucha, pero eso no es nada comparado con la querencia hacia los caracoles que manifiesta la prodigiosa imaginación de otro niño de tan sólo 7 años —¡atención al papel de la abuela!— y que nos descubre la traducción de Vicente García Oliva de una primicia de Carmen Gómez Ojea, que tal vez aparezca en castellano más adelante con las mismas ilustraciones de Gaspar Meana: *Guiú y los cascoxos* (col. El Fumu de los Trenes; Editora del Norte, 1998).

Pero no es menos atractiva una historia de una «rapaza lista» de nombre mágico que nos cuenta Carmen Ruiz-Tilve Arias, en traducción de Xosé Miguel Suárez Fernández y con ilustraciones de Susana F. Vázquez Olivar: Naranco conoce a una amiga de la infancia de su abuela, lo cual le permite pasar *Una selmana fuera del calendariu* (col. El Fumu de los Trenes; Editora del Norte, 1998), es decir, estar en contacto con la naturaleza y disfrutar de leyendas de tragos, serenas y *xanas*, además de caminar por algunas huellas poco conocidas de Santiago, el del famoso camino.

Traducciones

Y ya que hablamos de traducciones, vamos a dedicarle un apartado especial a alguna de ellas por-

que, sin revivir la lucha de hace un siglo entre babilistas y antibabilistas, la polémica se revitaliza cada vez que aparece la versión asturiana de alguna obra procedente del castellano, máxime si el autor original pudo haberla escrito directamente en asturiano. Tal es el caso de la lectura que Sixto Cortina hace de *L'aldea perdida* (col. Biblioteca Atlántica; Llibros del Peixe, 1998), de Armando Palacio Valdés, y que nos permite recordar en nuestra lengua el mito de la Arcadia feliz hasta el descubrimiento de carbón en el valle del Nalón.

Algunas traducciones siguen explotando el filón seguro de los cuentos de siempre, como lo hace Pancho Cande con *La Serenina y otros cuentos*, de Hans Christian Andersen (col. Un Calcetu con Cuentos; Vtp, 1988) al releer para nosotros *La ropa nuevo del emperador o Pulgarina*. En el mismo sentido camina el traductor Reyes Tuero al verter las obras de Charles Perrault revestidas, en ambos casos, con grabados de Gustavo Doré: *Polgarín y otros cuentos y Pelleya de burru y otros cuentos* (col. Un Calcetu con Cuentos; Vtp, 1988). De la primera destacan *Micifú, el gatu con botes, Cenicienta o Les fades*; mientras de la segunda resaltan *Caperuchina colorada, Barba Azul o La Bella Durmida*.

Por el contrario, otras versiones rescatan títulos menos conocidos y que resultan muy interesantes en cualquier lengua. Así, Milio Rodríguez Cueto nos relata la lucha de una mangosta con una familia de cobras en *Rikki-tikki-tavi* (col. Un Calcetu con Cuentos; Vtp, 1988), de Rudyard Kipling y dibujos de William Henry Drake; Pancho Cande nos hace partícipes de las tribulaciones de un maestro que persigue a una rica heredera y a quien le gasta una broma fantasmal un jinete sin cabeza en *La llienda de la Vallina Pigarciosa* (col. Un Calcetu con Cuentos; Vtp, 1988), de Washington Irving e ilustraciones de Arthur Rackham; mientras Nel Ricardo Álvarez Morán selecciona y traduce varias de las adaptaciones que los hermanos Charles y Mary Lamb hicieron de *El suañu d'una nueche de San Xuan y otros cuentos de Shakespeare* (col. Un Calcetu con Cuentos; Vtp, 1988). Al lado de ilustraciones de época releemos *El cuento de invierno, La tempestad o Los dos caballeros de Verona*.



PABLO GARCÍA, IENA TA CONTENTA, TRABE, 1998.



GASPAR MEANA, GULU Y LOS CASCOXOS, EDITORA DEL NORTE, 1998.

Literatura escolar

Con el tiempo habrá que hacerle un hueco a ese tipo de literatura que acompaña a los manuales de Lengua y pretende ser una antología para enseñar el gusto por las obras literarias. En lengua asturiana, la siempre atenta y emprendedora Editora del Norte ha sacado a la luz su Proyecto Trasgu, preparado por el Grupu Barrabiellu, coordinado pedagógicamente por el maestro y escritor de literatura juvenil Mariano Suárez, de quien hay que recordar sus dos novelitas: *Olaya y el secretu* y *Olaya y «La Pega Llinguatera»* (col. Escolín; Academia de la Llingua Asturiana). Bajo su dirección se ha realizado una serie de seis textos con nueve lecturas en cada uno de ellos y en los que se ha cuidado hasta el

más mínimo detalle: tipo de letra, caja, ilustraciones, gradación de los temas, distribución estacional de los contenidos, variedad de anécdotas y personajes, multiplicidad de registros y situaciones dentro del más estricto respeto a las normas de lo políticamente correcto, etc. Si la única pega que puede ponérseles es la ausencia de paginación, su acierto más sobresaliente es que cada autor viene avalado por la altura de sus obras anteriores. He aquí la relación: Ana Fernández Marqués comienza con Deva y Enol en *Xabazaes* (col. La Viesca les Lletres, 1º Primer Ciclo; Editora del Norte, 1998) e ilustraciones de Susi González Garrido; Enrique Carballeira pone texto e imágenes a *Pelayo, Alba y la so amistá* (col. La Viesca les Lletres, 2º Primer Ciclo); Ana Fernández Magdalena y la

ilustradora Susi González destapan *La caxa los alderiques* (La Viesca les Lletres, 1º Segundo Ciclo) con el grupo como protagonista; Xulio Berros Reinoso busca la sorpresa e introduce «Mitología de cuentu» en *La triba de Xinés* (La Viesca les Lletres, 2º Segundo Ciclo), con dibujos de Eulogio González; Vicente García Oliva vuelve a tomar el nombre de la diosa como protagonista: *Los camientos de Deva y Xulián* (La Viesca les Lletres, 1º Tercer Ciclo) a los que pone color Ígor Medio; María Esther García, con M. Vicario como ilustrador, compone un cuadro modernista del alumnado actual en *El tatuaxe* (La Viesca les Lletres, 2º Tercer Ciclo) con capítulos tan sugerentes como el titulado *Na fonte «El Regueiru» vive una encantada*.

Libros con CD

Con importantes aplicaciones pedagógicas, pero con la vocación decidida de recuperar, conservar y renovar las tradiciones asturianas, aparecen tres libros acompañados de un CD que recoge la versión musical de los temas tratados: Nacho Fonseca celebra su entrada en la Academia de la Llingua Asturiana por sus originales canciones para niños, con la recopilación de letras tan emblemáticas como *El mio Xuan*, *Soi de Pravia* o *Dime, paxarín parleru*, sin olvidar el *Señor san Xuan*, que se canta alrededor de las últimas brasas de la hoguera. Todas ellas revestidas con los nuevos ropajes que pregonan el título: *Cantares vieyos... voces nueves* (Academia de la Llingua Asturiana, 1998).

En esa misma línea de recuperación de tradiciones, Andecha Folclor d'Uviéu ofrece *Cancios per Navidá. Los sonos nos aguilandos y villancicos* (col. Llibros-CD; Editora del Norte, 1998), mientras que Tina Gutiérrez pone una delicada música a la primera colección de poemas infantiles que José María González publicara hace ahora veinte años y que todavía conservan toda su frescura: *Cantarinos pa que sueños* (col. Llibros-CD; Editora del Norte, 1998). ■

* Severino Antuña González es maestro en los IES «Virgen de Covadonga», de El Entrego, y «Juan José Calvo Miguel», de Sotrondio, Asturias.